

Mi papel: bambalinas

Yoni W. Ramis



Image not found.

Capítulo 1

El teléfono suena y suena.

Un director de casting, de ronca voz, se presenta.

Mi corazón está palpitando. Esto es, me dije, esto es para mí, este es mi momento, ¡este es el papel!

No hay tiempo para disfrutar de esa descarga de adrenalina. La caída es inmediata cuando pronuncia la palabra "figuración".

Mientras me vende el plan como un trampolín hacia los Oscar, finjo entusiasmo. Quiero decir: no hace falta que me escriban un artículo para encarnar la insignificancia, soy como las demás, un estatus por completar, un alquiler por pagar.

Vencida por mi entusiasmo, tengo derecho a una oferta excepcional: si tengo las medidas, puedo arriesgarme y hacer "XXL". Quien dice "XXL" dice "doble pago". Digo doblemente eufórica "sí sí claro".

Así que aquí estoy desnuda en mi sala de estar, tratando de alguna manera de fotografiarme desde todos los ángulos, segura de mi evidente parecido con la estrella que me permitirá mostrar mi trasero de cerca cuando ella ofrezca la gracia de su rostro y su juego... llamé a Sofia Farceau. Parece que me parezco.

Envío las fotos, gota en la frente. Ya puedo imaginar las imágenes de mi cuerpo apareciendo en spam pornográfico y parpadeando en el lado izquierdo de la pantalla de la computadora con la leyenda "Verde Rosa".

El chico me recuerda: soy demasiado 'ancha'.

- Lo siento? No lo he entendido. Yo soy?

- Demasiada... .. larga.

Yo sigo siendo digna. ¡Oh si mi colega!

Aquí estoy en el Día D.

Tengo una cita con mis compañeros extras en el teatro Central para tomar un autobús a las seis de la mañana que nos llevará al lugar del rodaje.

Digo "camaradas" porque entre los extras hay un sentimiento de hermandad y cohesión compartida que no dejará de afianzarse a lo largo

de la jornada de rodaje: estamos aparcados juntos, nos alimentamos juntos, nos saludan juntos, cortamos nuestros panes juntos!

Una gran experiencia colectiva.

Entre los compañeros, hay animales de competencia, equipados como excursionistas a mediados de otoño: reservas de agua, café, barritas de cereales, zapatos de confort, vellón y PQ.

Maldita sea, incluso como extra, ¡soy una delirante!

Me duelen los pies en mis zapatos. Decimosexta toma! Estoy atrapada con un tipo que empieza a oler a cordero al curry.

Dos horas y media de pretender bailar la lambada bajo las luces sin música. Mi compañero me dio toda su biografía: sus roles pasados □□y futuros. Bailo con una estrella. Puf.

- Entonces llámame, ¿por qué estás aquí, Brandon? ¿Por amor al séptimo arte? ¿sólo juegas a la figuración de forma excepcional, como Stella, allí, que hace dos horas fingiendo beber Champagne, y Maria que a fuerza de soplar globos está al borde de la incomodidad vagal?
- Silencio solicitado en el plató. Shhh. A sus posiciones. ¡ACCIÓN!
- Salvado por el querido compañero, ringgggg.

En ese momento, me digo que le soné la nariz a mi bailarín brasileño. Lo miro, con una mano detrás de su cuello húmedo para obligarlo a escupir su valda sobre la realidad de su situación profesional al final de nuestro interminable clinch.

Fue sin contar con sus ondas admirablemente controladas. Con un golpe de cadera, la pérfida me envía a un segundo plano, debería decir, a Stella que, perfectamente comprometido con su papel, prefiere ver a mi enamorado en el suelo antes que dejar caer sus jodidas tazas de crémant imitación.

- ¡CORTE!

Estoy en el medio de la pista, los cuatro hierros en el aire. Ya no puedo ver. Mucho rímel, lluvia de vino espumoso, mi falda vuelve al moño. La posición debe carecer de elegancia.

Los camaradas me ayudan a ponerme de pie bajo la mirada acusadora del subdirector.

Intento un poco de humor.

- Sagrado "latigazo cervical" ¡eh!

-...

- Lambada. Luego un latigazo. Traducción. Brasileño.

- BUENO.

Vuelvo a ocupar mi lugar en silencio y desaparezco en los brazos de mi asesino. De repente recuerdo que tuve una cena indú el día anterior.

Última secuencia, ¡huele a desbordamiento de planificación! El rumor está retumbando.

Amigo, ¿oyes los gritos ahogados del país encadenado? Los camaradas nos reunimos para hacer valer nuestro derecho al pago de las horas extraordinarias.

Mantengo un perfil bajo. Solidaridad sí, suicida no.

Evitaré realizar dos acciones de sabotaje en el mismo día. Una delegación sale a negociar con Dios. Empiece la espera.

Una hora de ganga. Tengo hambre. Imposible acceder a la cantina ocupada por la casta superior. Me rompo.

- ¿Están haciendo un remake detrás de escena o qué?

Final. Tenues aplausos. Son las 2 a.m. Vuelvo a casa cojeando como una geisha andrajosa a la que le acaban de romper los nudillos.

Acostada en mi cama, sueño con el cine.

La magia.

La gran familia.

Las ansiadas bambalinas.

Mis amigos. Mi día de 16 horas.

Zola.

Mis bombillas.

El curry.

El teléfono suena. Un director se presenta. Mi corazón esta palpitando. Esto es lo que me digo a mí mismo, esto es para mí, este es mi momento, este es el papel!

- Me fijé en tu perfil en Internet y busco una actriz para protagonizar mi próxima película. Este es un papel silencioso, para encarnar la paz asesinada. Serías tan virgen, pura paz ...

- ¿Tan desnuda?

- Sí, y muerta.

- ¿En un sarcófago?

- No debajo de láminas de plástico.

- Cada vez mejor.

- Hay dos días de rodaje. No hay presupuesto, pero es un gran papel.

¿Cuál es la distancia entre el jarrón de celofán y Sofia?

Fe.

Nota para mí: digan a mi mamá que obtuve un papel principal en una película indie y algo rara.